



Campo de colza.



Puerto de transatlánticos de Rostock.



Heiligendamm.

BÁLTICO

Un mar de descubrimientos

La costa báltica es el destino de playa favorito de los alemanes porque reúne balnearios, edificios históricos, deportes náuticos y buen tiempo



Stralsund.

Dicen las predicciones sobre el cambio climático que el Báltico podría ser el próximo Mediterráneo, en lo que al ámbito turístico se refiere. De momento, la temperatura del agua ha subido unos tres grados de media en los últimos años, hasta alcanzar los 20 o 25 grados en verano. Y es que, aunque este mar, que baña las costas de Escandinavia, Alemania, Polonia, Rusia y algunas repúblicas ex soviéticas, es vecino del turbulento Mar del Norte, no tiene mareas ni temporales tan fuertes.

La zona más turística, debido a su alto número de horas de sol, playas de arena fina, aire limpio e infraestructura hotelera, es el estado alemán de Mecklemburgo-Pomerania Oriental. Aunque ya es el primer destino de playa de los alemanes y el segundo de todo el país tras Bavaria, y atracan cada año cientos de cruceros con turistas camino de Berlín, esta zona ha vivido tal transformación en los últimos 20 años que hasta los alemanes del este que se fueron tras la caída del muro están ahora volviendo a esta región agrícola y pesquera, que ha vivido un giro económico

gracias a la industria de construcción de barcos y coches, alimentaria y de energías renovables. La inversión se ha centrado en mejorar las comunicaciones, en construir en puertos deportivos y en *resorts* de lujo con campos de golf o *spas*.

Aunque recuperar el nivel económico alcanzado desde el siglo XIII por la unión comercial conocida como Liga Hanseática va a ser difícil. Según se expandían, mercaderes y nobles dejaron tras de sí, desde Rusia hasta Gran Bretaña, pasando por Suecia, Flandes y Dinamarca, iglesias y monasterios de ladrillo rojo (que conforman ahora una Ruta Europea del Gótico de ladrillo), y palacios y edificios civiles de identificable arquitectura hanseática.

Gótico, balnearios y palacios

Las ciudades de Stralsund, Wismar (ambas, Patrimonio de la Humanidad), Greifswald y Rostock reúnen multitud de ejemplos de este pasado histórico. En Stralsund, que en el siglo XVI poseía el edificio más grande del mundo, destaca su Ayuntamiento. También es muy popular por su Oceanario, inaugurado en 2008, y por su cercanía con la popular isla Rügen, poblada de hotelitos y restaurantes de pescado, unida con Stralsund por un impresionante puente colgante. Rostock, conocida por los amantes del fútbol por su equipo FC Hansa, es una ciudad universitaria desde 1490 (cuando se fundó allí la primera universidad de Alemania y

Warnemunde.



Isla de Rügen.



Oceanario de Stralsund.



Rostock.



Verano al agua

El turismo en el Báltico gira en torno al agua. Las aguas termales de los balnearios, como Boltenhagen y Rerik, y las aguas dulces de la amplia red de cientos de lagos y canales que permiten navegar desde Hamburgo, al oeste, hasta Berlín, al sur, el área de lagos conectados más amplia de Europa Central. En el centro se encuentra el lago Müritz, es el más grande del país, y el parque nacional del mismo nombre. Se trata de un paraíso para amantes de los deportes náuticos, pescadores, piragüistas y avistadores de aves, pues allí habitan águilas y grullas. Una vez fuera del agua, también ofrece sendas para caminar o hacer cicloturismo. Recorrer otro de los lagos de esta zona, el Schweriner See, permite acercarse a la exposición botánica que está abierta hasta septiembre en el castillo de Schwerin, en la capital del estado de Mecklenburgo-Pomerania Occidental.

del norte de Europa) y turística, gracias a la localidad de Warnemunde, famosa por su faro, su paseo marítimo y sus 60 metros de dunas hasta el mar. Cerca de Rostock, que tuvo que ser reconstruida tras los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, ya que era una base aérea nazi, se encuentra Bad Doberan, lugar de veraneo real desde el siglo XVIII, y donde la catedral gótica y su monasterio cisterciense compiten con los edificios neoclásicos por atraer a los turistas, que acuden al balneario de Heiligendamm, primer centro de talasoterapia del país, construido en 1793, y sede de la cumbre del G-8 en 2007 en la que los dirigentes

mundiales se hicieron una foto compartiendo la típica silla cubierta de playa de la zona. Un tren de vapor (el Molli) une Bad Doberan con la costa y con Kühlungsborn, el centro turístico más grande del Báltico. Este estado posee, además, la mayor densidad del país de palacios y castillos, con 2.000 ejemplos. Algunos de ellos pueden comprarse por unos pocos euros si se compromete uno a restaurarlos, pues fueron abandonados tras la guerra y nacionalizados por el Gobierno de la RDA. Unos 300 han sido rehabilitados ya para usos turísticos. Entre los más impresionantes están los de Schwerin, Schweriner y Schlemmin. ■

Hanse Sail Rostock.



Ya en las aguas del mar, la cita obligada es en Rostock. Del 6 al 9 de agosto se celebra la 20 edición de la Hanse Sail, durante la que se reúnen 200 barcos de vela y un millón de visitantes en la ciudad. Para los que prefieren emociones más fuertes, también se puede disfrutar del speed sailing y formar parte, por unas horas, de la tripulación de un barco de competición. Otra reunión turística se celebra en julio en Stralsund. La feria histórica Wallensteintage recuerda, con desfiles, fuegos artificiales y mercadillos, cuando el puerto fue sitiado durante la Guerra de los 30 años, en el siglo XVII. Las tropas católicas de Wallenstein no tomaron la ciudad porque los suecos acudieron al rescate, pero se inició así el siglo de dominio sueco, origen de otra ruta turística que sigue las huellas de este reino en Alemania.

Guía práctica

CUÁNDO IR. En verano, la temperatura media se sitúa entre los 20 y los 25°C.

CÓMO IR. Germanwings une Rostock y Palma de Mallorca. Las nuevas autovías A20 y A19 conectan esta zona en alrededor de dos horas con Hamburgo y Berlín, destinos donde vuelan desde España Iberia, Lufthansa, Easyjet, Air Berlin, Germanwings...

Algunos cruceros hacen escala en Rostock y también salen ferries desde Copenhague.

GASTRONOMÍA. La versión autóctona de la hamburguesa es un bocadillo

de pescado ahumado con lechuga y cebolla. De postre, mazapán de Lübeck y un aguardiente llamado Köm.

NO OLVIDARSE DE... Pagar por ir al servicio (de 0,30 a 0,50 €), a veces hasta en los restaurantes.

MÁS INFORMACIÓN. www.alemania-turismo.com

